Ante los intentos de injerencia en la labor de los medios y el trabajo de los periodistas por parte de instituciones y formaciones políticas, la FAPE recuerda:

* Que los periodistas están cumpliendo con su trabajo mientras difunden informaciones veraces de interés general y debidamente contrastadas
* Que los periodistas deben ejercer libremente su función de contrapoder, imprescindible para una sociedad democrática, con los únicos límites del derecho y del código deontológico de la profesión
* Que los periodistas somos los primeros interesados en reforzar la credibilidad de nuestros medios, nuestro prestigio y la calidad de nuestro trabajo
* Que ya existen herramientas para luchar contra la falta de veracidad de las informaciones y contra el incumplimiento del código deontológico, concretamente, la Comisión de Arbitraje, Quejas y Deontología
* Que, por todo lo anterior, rechazamos los intentos de control externo, presiones y cualquier otro tipo de acción que ponga en entredicho el papel del periodista libre

En esta misma línea, la Asamblea de la FAPE ampara al periodista de El Mundo Javier Negre que sufre insultos y acoso de determinados grupos, a través de redes sociales, por el mero hecho de ejercer con su función profesional